



CONSEJOS PARA DAR LA VUELTA AL MUNDO (XXIII)

ELIGIENDO TU MOTO

Soy de esos privilegiados que tiene varias motos. En cierto modo es comprensible, son mi herramienta de trabajo. Te cuento mis razones para elegir las. POR MIQUEL SILVESTRE

La realidad me obliga a necesitar dos motos operativas en España. Una digamos de uso privado, que aparque en la puerta de casa y nadie reconozca, y otra de uso público en televisión, reportajes y eventos. Una de mis motos está actualmente en Kirguistán, aparcada hasta mayo, cuando regresaré para continuar con otro tramo de mi vuelta al mundo por etapas. Es La Gorda de la serie de TVE Diario de un Nómada, una BMW R 1200 GS transformada. Cuando termine el viaje, tendrá más de 130.000 kilómetros muy malos encima, eso sí, con el mismo cardan y embrague que cuando la compré. Se habrá ganado una jubilación expuesta en mi pequeño museo de motos legendarias que tengo en Integral Moto de Tres Cantos. Así que he decidido comprarme una moto nueva, o seminueva en mi caso. Y entonces surge la cuestión de qué moto elegimos para el uso que vamos a darle. La oferta actual de BMW, marca de la que soy embajador, es apabullante, hay motos de todas clases y para todos los gustos. Cifrándonos al sector GS, que es en el que me identifico, tenemos un abanico enorme que comprende desde la pequeña 300 hasta la R 1200 GSA. Pero lo cierto es que a mí no me interesaba ninguna porque tengo la que considero es la mejor GS que se haya fabricado, al menos para lo que yo necesito: la 30 Aniversario, con el motor refrigerado por aire de doble árbol de levas. La llamé Atrevida y con ella di la vuelta al mundo entre

2011 y 2012 sin un solo problema. Actualmente tiene 80.000 kilómetros y no la cambiaría por ninguna 1200 de las nuevas. Mi Atrevida, con todos sus golpes y raspones, sus heridas de guerra, sus amortiguadores TFX, sus defensas curtidas y su espíritu aventurero de haber hecho una auténtica aventura es insustituible. Y no me desprenderé nunca de ella.

¿ADVENTURE?

Tampoco me atrae la 1200 Adventure. Es una moto imponente, tiene una autonomía que aguantará más que tú sentado en ella y un gran precio de venta de segunda mano. Pero no es mi opción porque me queda grande y alta. Yo necesito una moto grande pero menos grande, una moto que pueda levantar sin ayuda incluso con el depósito lleno. Y necesito una moto más barata. Los 25.000 que cuesta una GSA son demasiados para mí teniendo en cuenta lo que hago con la moto y que se me cae, se me araña y se deteriora estéticamente. Una opción razonable habría sido la nueva 850 GS porque por fin tiene llantas sin cámara. Para mí no era cuestionable quedarme tirado por un pinchazo en mitad de la nada y no poder arreglarlo en el sitio con un gusano. Ahora ese problema está resuelto y la 850 es una gran opción. Una opción razonable para lo que yo hago, pero es que yo no me fijo en las motos por ser razonables. Lo considero algo pasional. Elijo una moto porque me gusta, y punto. **LA MOTO**

Miquel
Silvestre



Escritor, aventurero y director de la serie de televisión «Diario de un Nómada». Ha dado la vuelta al Mundo, recorrido cien países en moto, y escrito varios libros de viajes imprescindibles. Puedes conseguirlos en librerías o pedirselos para que te los envíe dedicados con su firma en www.miquelsilvestre.com

Un millón de piedras
14.000 kilómetros por África sobre una BMW R80 G/S.
La emoción del nómada
El descubrimiento personal del aventurero en Asia Central y Oriente Medio.
Europa Lowcost
El sistema más original para viajar lejos sin necesidad de largas vacaciones.
Diario de un Nómada
Sudamérica de un extremo a otro, la intrahistoria del primer «long way round» español.
Nómada en Samarkanda
Último libro de Miquel, un viaje por la Ruta de la Seda hasta una ciudad mítica.



Mi anécdota

PASIONAL



Siempre he dicho que la mejor moto para dar la vuelta al mundo es la que te gusta a ti. No la hay mejor. ¿Por qué me he comprado una Urban GS? Pues porque me gusta y punto. Desde que salió me quedé enamorado. No solo es que el motor sea sencillo, refrigerado por aire y con 110 caballos, pero es que la Urban recrea con sus colores blanco, azul y rojo la primera R80G/S, el origen de la saga, que son los mismos colores que los de Atrevida, mi 30 aniversario. El empeño nostálgico de identificarse con la primera GS acertó plenamente en mi corazón romántico. ¿Por qué si no iba a cruzarme África en una R80 G/S en el año 2009 para escribir Un millón de piedras? Porque de niño había visto esas primeras GS y vivido las primitivas ediciones del Dakar embobado. La razón para que haya elegido una Urban GS es que no hay más razón que mi corazón. La quiero para mí aunque no sea lo que se entiende por una moto de aventura porque en realidad la aventura no la da la moto sino el piloto. Yo haré que sea capaz de lo que en teoría no debería ser capaz. Pero sobre todo la compro porque quería estar seguro de que me compraba lo que de verdad conduce mi pasión. Ella, como las anteriores, como los barcos, deberá tener nombre. He elegido el de Etheria en honor a la gran viajera hispana de la antigüedad que recorrió Oriente Medio saliendo desde Galicia o el Bierzo. También es un juego de palabras con Etérea y Ethos porque a aquella mujer se la conoce con varios nombres: Egeria, Eteria, Aetheria... pero yo elijo Etheria porque mezcla su esencia de pionera de la aventura con lo evanescente, sublime ligero de lo etéreo y el significado de "Ethos" como conjunto de rasgos que forman el carácter o identidad de una persona.